



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Los III. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. xj. Los deseos del coraçon se deven examinar, y moderar.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

ramente libre, y santo! O sagrado estado del exercicio religioso, que haze al hombre igual à los Angeles, apacible à Dios, terrible à los demonios, y de todos los Fieles alabado! O trabajo digno de ser abrazado, y siempre apetecido, con el qual se merece el sumo bien, y se adquiere el gozo, que durará para siempre, sin limite, ni fin.

CAPITULO XI.

Los deseos del coraçon se deven examinar, y moderar.

1 **H**ijo, aun te conviene aprender muchas cosas que no has entendido bien.

2 Señor, que son estas cosas?

3 Que pongas tu deseo totalmente-

mente en sola mi volūdad, y no seas
amador de ti mismo, sino afectuoso
zelador de lo que à mi me agrada.
Los deseos te enciēden muchas ve-
zes, y te alientan grandemēte; pero
considera, si te mueves mas por mi
honra, ò por tu provecho. Si yo soy
la causa, bien te contentaràs de
qualquier modo que yo te ordenà-
re: mas si algo tienes escondido de
amor propio, con que siempre te
buscas, mira que esso es lo que mu-
cho te impide, y agrava.

4 Guardate, pues, no confies
mucho en el deseo que tuviste, sin
consultarlo cōmigo; porque puede
ser que te arrepientas, y te descon-
tente lo que primero te agradava,
y como cosa mejor, cō gran afecto
lo deseaste. Porque no se puede se-
guir

guir luego qualquier deseo que parece bueno, ni tã poco huir à la primera vista toda aficion que parece contraria. Conviene algunas vezes vsar de freno, aun en los buenos exercicios, y deseos; porque no caigas por demasia en distraccion del alma, y porque no causes escandalo à otros con tu indiscrecion, ò por la contradicion de algunos te turbes luego, y desflizes.

5 Tambien algunas vezes conviene vsar de fuerça, y contradzir varonilmente al apetito sensitivo, y no cuidar de lo que la carne quiere, ò no quiere: mas trabajar, porque estè sujeta al espiritu, aunque le pese. Y deve ser castigada, y enfrenada, hasta que estè pronta para todo lo bueno, y sepa contentar.

tar.

tarfe con lo poco, y holgarfe con lo
fencillo, y no murmurar contra co
sa alguna que le fuere amarga

CAPITVLO XII.

*Declarase, que cosa sea paciencia, y la
lucha contra el apetito.*

1 **S** Eñor Dios, à lo que yo echo
de ver, la paciencia me es
muy necessaria; porque en esta vida
acaecen muchas adversidades. Pues
de qualquier suerte que ordenare
mi paz, no puede estar mi vida sin
batalla, y dolor.

2 Assi es, hijo; pero no quiero
que busques tal paz, que carezca
de tentaciones, y no sienta contra-
riedades, antes quando fueres exer-
citado en diversas tribulaciones, y

pro-